



HÉCTOR HUERGO [hhuergo@clarin.com](mailto:hhuergo@clarin.com)

*La bandera de Boca*

Buenos días Oscar.

Hola, cómo estás? Supongo que, como yo, digiriendo el resultado de las elecciones. Hubo fumata blanca, habemus Alberto. **Arrancó la transición.** Alberto se juntó con Macri. Y entonces este lunes no fue lo que se pensaba el viernes. Un camino de mil millas, dicen los chinos, se inicia con **un primer paso. Veremos cómo son el segundo, el tercero y los que vienen detrás,**

Pero los resultados electorales arrojan un hecho de extraordinaria importancia: “la bandera de Boca”. Con mucha imaginación, alguien pintó de amarillo las provincias en las que había ganado el oficialismo MM. Y en azul las de arriba y las de abajo. La **Región Centro**, integrada por las provincias de **Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba, San Luis y Mendoza**, formaba la **sugestiva banda amarilla que atraviesa el país de Este a Oeste.**

Esas provincias tienen un denominador común: son **estructuralmente agroindustriales.** Hasta hace unos años parecían orientar su destino a otras actividades consideradas quizá más plausibles por el imaginario colectivo. Pero la realidad siempre se subleva. **En los últimos 25 años explotó su vocación agropecuaria, y la creación de un racimo de industrias y servicios corriente arriba y corriente debajo de la producción del campo.** Desde plantas de fertilizantes hasta puertos de ultramar, a la vera del Paraná.

**Allí se origina el 70% de las divisas que hacen de la Argentina un país viable. Recordemos que el drama de estos días es el dólar.** Un detalle no menor: esas provincias (salvo Mendoza) tienen hoy gobernadores peronistas. Pero ganó la visión de mercado. Más allá del partidismo, **los actores económicos y sociales saben que aquí hay una vía de desarrollo y quieren seguir en la huella.**

“Ah, estás hablando de los commodities”, me dijo un colega con el que intenté compartir estas reflexiones. “No, no te hablo de los commodities, te estoy remarcando lo que es el entramado de empresas que generaron un **poderoso cluster agroindustrial, capaz de exportar desde los productos básicos** (los granos de trigo, cebada, maíz, sorgo, legumbres) **hasta productos con alto grado de elaboración y valor agregado;** como carne vacuna, aviar, lácteos, harina de soja, aceite, biodiesel, glicerina. Una enorme y creciente paleta, **cada vez más diversificada.**

Con fina sensibilidad **Favio Re**, redactor de **AgroVoz**, el suplemento agropecuario de La Voz del Interior (me llena de orgullo que forme parte del **Hub Rural del Grupo Clarín**), dijo ayer que **el interior de la provincia de Córdoba exhibió un claro dominio “amarillo”.** Y que en la ciudad emblemática de Jesús María, 70 km al norte de la capital, se verificó la mayor diferencia de votos a favor de Macri respecto a la fórmula de Alberto Fernández y Cristina Fernández de Kirchner. Es el campo, estúpido, diría Bill Clinton.

No quiero hacer un comentario partidista, sino describir una realidad: **el centro de gravedad de la economía real se ha corrido a la Región Centro**, integrada por las provincias de Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos, San Luis y Mendoza. Ojalá que la provincia de Buenos Aires --donde hoy pululan los problemas económicos y sociales-- pueda sumarse.

Me encanta hacer el ejercicio de mirar desde el Google Earth cómo ha evolucionado la región. Hoy hay una función que permite buscar la imagen hacia atrás en el tiempo. **Donde hoy hay parques industriales, hace veinte años había un baldío.** En Armstrong, en el sur de Santa Fé, por ejemplo. Sobre el Paraná, al norte de Rosario, hace diez años todo terminaba en T6. Hoy hay tres enormes plantas de crushing, entre ellas la de Renova, que es la más grande del mundo. Tiene una capacidad de molienda de 25.000 toneladas por día. La galería de embarque es de tamaño inédito y fue desarrollada y construida por ingenieros locales.

Más al sur, está la de Dreyfus, y pegada, la que era de Noble y compró la china Cofco. Ahí se ven decenas de silobolsas, mostrando que esta maravillosa solución desarrollada en la Argentina **no es para que los productores retengan los sojádólares**, sino para resolver problemas de logística de la cadena agroindustrial clave del país.

Un poco más al sur, se ven en construcción dos gigantescos puertos cerealeros (es decir, sin planta de molienda de soja) para embarcar el **aluvión de trigo y maíz que se viene desde que se le sacó el yugo al campo.**

Recordemos: **pasamos de 20 a casi 50 millones de toneladas de maíz entre el 2015 y el 2019.** También multiplicamos la producción de trigo.

En Córdoba, **tres grandes plantas de etanol proveen el 6% de la nafta que consume todo el país.** Están las dos grandes empresas familiares de la agroindustria argentina, el polo manicero, y comparte con Santa Fe las principales fábricas de cosechadoras, tractores, pulverizadoras, maquinaria forrajera y para el manejo de efluentes. Entre Ríos es el centro de **producción avícola**, pero tiene su polo cítrica, los arándanos, la soja, incluso sus propios puertos. **Ni hablar de la Mendoza del malbec y el enoturismo.**

No son momentos de grandes precios internacionales. Tampoco hubo suerte con el clima: el año pasado se perdió el 35% de la cosecha, justo en el momento en que más se necesitaba. Pero ahí están los testimonios de que esto va para adelante.

Arrancó con el gobierno peronista de **Menem.** Siguió con el interregno radical de **De la Rúa.** Continuó a pesar de la crisis y la transición **Duhalde. Se abrió paso a pesar de las retenciones (al principio digeribles) del kirchnerismo.** Se aletargó con los errores y el “vamos por todo” de CFK. Pero sólo **se agazapó para saltar hacia adelante cuando se cortaron amarras.** En eso estamos ahora.

**La Región Centro es el nuevo eje sobre el que gira la economía argentina, y la mayor posibilidad en el corto plazo.** Está vivita y coleando, votando mercados, **confiando en que queda vida inteligente en la Argentina. En particular, en sus nuevos dirigentes.**